

La soberanía alimentaria como una propuesta para ser liderada por niños, niñas y jóvenes con identidades campesinas y neocampesinas

Food sovereignty as a proposal to be led by children and young people with rural and neo-rural identities

Claudia Marcela López Galeano*

Sara Victoria Alvarado-Salgado**

<https://doi.org/10.31644/HT.05.09.2025.A46>

Recibido: 29/10/2024 • Aceptado: 25/02/2025

Publicado: 24/02/2025

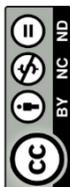
Resumen

El presente artículo analiza la relación entre las categorías campesinado; neocampesinado; soberanía alimentaria; seguridad alimentaria y subjetividad política en niños, niñas y jóvenes. La metodología implementada consistió en sistematizar 50 investigaciones distribuidas por tipologías a partir de fichas de Resumen Analítico Especializado para visibilizar fácilmente campos de interés. Los resultados determinaron que, en los estudios sobre la subjetividad política, los niños, niñas y jóvenes son reconocidos como sujetos participativos y con capacidad en la toma de decisiones, caso contrario a las tres categorías restantes, que denotan una postura adultocéntrica, rezagándoles como sujetos pasivos y sin voz. Finalmente, se dejan algunas incógnitas a considerar para investigaciones futuras.

Palabras clave: Soberanía, derecho a la alimentación, producción alimentaria, campesinos (Tesoro UNESCO).

Abstract

This article examines the interplay between the categories of peasantry, neo-peasantry, food sovereignty, food security, and political subjectivity among children, girls, and young people. The methodology involved systematizing 50 studies categorized by typologies using



* Ingeniera agrónoma, Magíster en Sociedades Rurales de la Universidad de Caldas y estudiante del Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud de la Universidad de Manizales-CINDE. Correo electrónico: clalopg.27@gmail.com, ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8692-1796>.

** Doctora en Educación de Nova University-Cinde, y Postdoctora en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud de la Universidad Católica de Sao Paulo-Universidad de Manizales-Cinde-Clacso. Directora del Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano (CINDE) y de su Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud (CEANJ) en alianza con la Universidad de Manizales, además es Directora del Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, Comisionada Misión de Sabios Bicentenario, 2019, Nodo: Ciencias Sociales, Desarrollo Humano y Equidad. Correo electrónico: salvarado@cinde.org.com, ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0115-8075>.

Specialized Analytical Summary Cards to facilitate the visualization of areas of interest. The findings indicate that, in research on political subjectivity, children, girls, and young people are acknowledged as participatory subjects with decision-making capabilities, in contrast to the other three categories, which reflect an adult-centric approach, relegating them to passive roles without a voice. Ultimately, the study leaves several questions for consideration in future investigations.

Keywords: sovereignty, right to food, food production y peasants (Tesoro UNESCO).

Introducción

Los modelos de producción de alimentos enmarcados dentro de una lógica de mercado, promovidos por las diversas revoluciones verdes y los modelos económicos neoliberales —como el creditalismo y el financiero— (McMichael, 2016), son responsables de generar múltiples problemas en los territorios. Estos problemas se manifiestan en el ámbito ambiental, fomentando el aumento de la deforestación, el uso inadecuado de recursos biodegradables y no biodegradables, lo que provoca la pérdida de biodiversidad. Asimismo, en el ámbito social, especialmente en las poblaciones rurales (Friedmann, 2016), contribuyen a la pérdida sistemática de procesos de asociación, dificultan el acceso a créditos, limitan la gobernanza y afectan la identidad (González y Pachón, 2021).

Frente a esta problemática, en diferentes lugares del planeta han surgido diversas formas de resistencia que buscan crear alternativas a los sistemas agrocapitalistas, con el propósito de defender la vida de todos los seres, la cultura, los territorios, el derecho a la tierra y la posibilidad de consumir alimentos con raíces culturales.

Estas formas de resistencia son parte de procesos de subjetividades políticas, ya que a través de ellas se construyen pensamientos y lecturas críticas sobre lo rural y el derecho a la alimentación, atendiendo los principios de solidaridad y el cuidado del otro y de lo otro. Todo esto se enmarca en un potencial ético que permite reconocer cómo las acciones repercuten en el mundo (Ospina-Alvarado et al., 2020), asimilando lo que es justo y lo que no lo es (Escobar et al., 2023). Por tanto, para que existan procesos de resistencia, es fundamental que los sujetos construyan primero subjetividades políticas. Estas subjetividades emergen de sentimientos que se forman dentro de los contextos habitados y promueven ejercicios de emancipación.

Dentro de estas formas de resistencia se encuentra la soberanía alimentaria, concebida como una forma de vida que impulsa la instauración de modelos alternativos de producción de alimentos (Pinto, 2016; López-Galeano, 2022), promoviendo soluciones alimentarias en un marco antropológico que vincula la cultura de pequeños productores, como los campesinos. No obstante, la vida campesina se ha visto afectada por el sistema capitalista (van der Ploeg, 2008), lo que ha generado que las nuevas generaciones de niños, niñas y jóvenes campesinos sean incentivadas por sus propias familias a abandonar los

territorios, dejando de lado la vida campesina. Esto ha cambiado las dinámicas del relevo generacional (Rodríguez, 2018), dificultando así los ejercicios de soberanía alimentaria.

No obstante, en las últimas décadas han surgido nuevos movimientos políticos como la neocampesinización (Chevalier, 1993; van der Ploeg, 2008), los cuales defienden y construyen nuevas identidades en los territorios rurales. Estos movimientos son liderados principalmente por jóvenes urbanos que, de manera autónoma, eligen llevar una vida en contextos rurales, adoptando identidades campesinas con principios políticos, éticos y bioéticos. Su objetivo es la defensa de los ecosistemas, los recursos naturales, la vida, los saberes y las cosmovisiones, a través de acciones como la asociatividad, con el fin de tejer nuevas relaciones.

Este camino epistemológico permite abrir un espacio para el desarrollo de un estado del arte enfocado principalmente en cuatro grandes categorías relacionadas con niños, niñas y jóvenes: campesinos y neocampesinos, soberanía alimentaria, seguridad alimentaria y subjetividad política. De este modo, se busca determinar si existe alguna relación categorial entre dichas categorías y/o identificar posibles vacíos epistemológicos en el análisis.

Partiendo de este objetivo, el artículo se estructura en tres grandes apartados:

1. Componente metodológico: describe el enfoque implementado para la construcción del estado del arte.
2. Análisis de los trabajos revisados: se presenta en cuatro subapartados que abordan los siguientes temas: Consolidación de la identidad de campesinos y neocampesinos desde los saberes autóctonos. Un discurso de resistencia y reconocimiento de lo propio a partir de la soberanía alimentaria. La distancia entre soberanía y seguridad alimentarias. Niños, niñas y jóvenes campesinos y neocampesinos como agentes de transformación de realidades desde la consolidación de la subjetividad política.
3. Reflexiones finales e interrogantes: además de exponer diversas conclusiones, se plantean preguntas que pueden detonar la continuidad de nuevos trabajos de investigación en torno al análisis de las tipologías de interés abordadas en este escrito.

Metodología

La metodología para la realización del estado del arte se basó en los planteamientos de Barbosa y Rodríguez (2013), George-Reyes (2019) y Ortiz (2011). El proceso incluyó el rastreo de investigaciones realizadas entre 2018 y 2023, la clasificación de estudios en tres categorías conceptuales (campesinado-neocampesinado, seguridad alimentaria-soberanía alimentaria y subjetividad política en niños, niñas y jóvenes) y la elaboración de fichas analíticas mediante el instrumento RAE (Resumen Analítico Especializado). Finalmente, se construyó el documento de revisión, identificando avances y vacíos en el tema de interés.

El ejercicio sistemático de revisión documental inició con el análisis de 105 trabajos de investigación, de los cuales se seleccionaron 50 por su pertinencia en el abordaje de las

categorías conceptuales de interés. La búsqueda se centró en artículos publicados entre 2018 y 2023, escritos en español (33) e inglés (17), utilizando operadores booleanos en bases de datos de acceso abierto como Google Académico, Redalyc, Dialnet y Scielo. Estas plataformas responden ética y políticamente a los principios de la ciencia abierta y la democratización del conocimiento.

Los estudios seleccionados se realizaron en 20 países: Colombia (23), Argentina (3), México (5), Italia (2), Ecuador (2), España (3), Canadá (2), Cuba (1), Brasil (1), Estados Unidos (1), Turquía (1), Taiwán (1), Malawi (1), Uganda (1), Nigeria (1), Polonia (1) y Perú (1). Esta diversidad geográfica responde a la necesidad de reconocer y visibilizar los problemas sociales, económicos, políticos y ambientales vinculados a la explotación de recursos para la producción de alimentos. La perspectiva adoptada reconoce que el norte también tiene un sur —un sur que es *alter global* (Guarín-Jurado, 2017)—, el cual busca una globalización justa y equitativa a través de alternativas que enfrenten los daños ocasionados por el sistema económico neoliberal, financiero y corporativista.

Hallazgos y discusión

Consolidación de la identidad de campesinos y neocampesinos desde los saberes autóctonos

Los contextos en los que se desenvuelven el campesinado y el neocampesinado están marcados por una serie de eventos que dificultan no solo su permanencia, sino también su identidad, especialmente en los procesos de transmisión de saberes intergeneracionales. Sin embargo, los estudios analizados muestran que algunas comunidades han identificado alternativas para reexistir, tales como la educación, las labores agrícolas y las movilizaciones comunitarias, en las que niños, niñas, jóvenes y adolescentes desempeñan un papel fundamental para la preservación de estos grupos sociales.

En lo que respecta a la educación, diversos autores (Acuña-Rodríguez et al., 2022; Arias, 2021; Manco y López, 2019; Ortiz, 2016; Urdampilleta, Totino y Ithuralde, 2021; Vergara-Buitrago, 2018) la abordan como una estrategia no solo para arraigar la cultura campesina, sino también para construirla, mediante un ejercicio que se desarrolla en la cotidianidad, tanto en el ámbito familiar (Acuña-Rodríguez et al., 2022) como en los espacios privados y comunitarios (Urdampilleta, Totino y Ithuralde, 2021). Este proceso se fundamenta en la observación, la imitación y la práctica (Palacio et al., 2020), donde se comparten conocimientos transmitidos de generación en generación en torno a la vida rural: la cultura de la siembra, la cosecha, la distribución de alimentos, la preservación de semillas y material vegetal, así como el cuidado de los recursos naturales y la biodiversidad. Dichos saberes se adquieren por asociación con el entorno, los demás y el propio entorno, basados en el respeto y en una cosmovisión que defiende la vida y la apropiación de costumbres y territorios.

Paralelamente a la educación, las labores agrícolas (Acuña-Rodríguez et al., 2022; Ortiz, 2016) fomentan en niños, niñas y jóvenes el reconocimiento de procesos identitarios

campesinos, fuertemente vinculados con la solidaridad (Acuña-Rodríguez et al., 2022; Manco y López, 2019; Ortiz, 2016). Esta solidaridad se entiende como una interconexión entre las personas y los territorios, al reconocer que todo lo existente está relacionado y que cada decisión influye tanto en lo vivo como en lo inerte, estableciendo una relación bidireccional con la tierra. Además, estas prácticas contribuyen a la formación de ciudadanías que valoran la alteridad, la diversidad y la heterogeneidad, promoviendo decisiones orientadas al bien común (Manco y López, 2019).

Aunque se reconoce que tanto la educación como las labores agrícolas son procesos de socialización política —entendida como “un conjunto de actitudes, creencias, conocimientos políticos, modelos de comportamiento y tendencias comportamentales de los sujetos que influyen en el sistema político” (Alvarado, Ospina-Alvarado y García, 2012, p. 249)—, también se observa que, en contextos campesinos y neocampesinos, estos procesos no siempre contribuyen al arraigo de la identidad campesina (Bautista, Pedraza-Jiménez y Díaz-Márquez, 2021; Jiménez-Guevara, 2018; Panikkar y Lemmon, 2020). Los sistemas educativos descritos en los estudios revisados están frecuentemente encasillados en discursos hegemónicos que desvalorizan la diversidad y las formas culturales autóctonas de cada territorio, promoviendo el rechazo de lo propio e incentivando la adopción de nuevas formas de vida alineadas con las lógicas del desarrollo dominante y el mercado laboral.

Ante esta situación, se han gestado movimientos alternativos orientados al rescate de la identidad campesina, liderados principalmente por jóvenes neocampesinos — particularmente en países mediterráneos como Italia y España— (Dourian, 2021; Escribano et al., 2020; Hummel y Escribano, 2022). Estos movimientos buscan transformar la relación entre la producción agrícola y el mercado, apostando por una economía de subsistencia campesina fortalecida por procesos de innovación y el uso de tecnologías emergentes.

Un discurso de resistencia y de reconocimiento de lo propio desde la soberanía alimentaria

En el ámbito de la soberanía alimentaria en torno a niños, niñas y jóvenes, las investigaciones han identificado la importancia de su participación temprana para establecer valores y promover la defensa del derecho a la alimentación con bases culturales. Esta defensa se sustenta en la solidaridad, los saberes autóctonos, la conservación de la biodiversidad y de los recursos no vivos, desde una educación que fomenta el pensamiento crítico sobre la gobernanza territorial y la creación e implementación de políticas que respondan a las necesidades propias de las comunidades.

Diversos estudios (Arboleda-Suárez, 2019; Bezner et al., 2019; Calvário, Desmarais y Azkarraga, 2020; Gómez, 2018; González-Macías y Santos-Cervantes, 2020; González y Pachón, 2021; Hernández-Vidal y Gutiérrez-Escobar, 2019; Huambachano, 2018; Husain-Talero, 2021; Madero, Vásquez y Hernández, 2022; Meek et al., 2022; Orozco y Pineda, 2018; Pachón y Pachón, 2020; Panikkar y Lemmon, 2020; Powell y Wittman, 2018; Salcedo, Triana y Lozano, 2019) abordan la soberanía alimentaria como una estrategia para transformar los patrones de producción y consumo de alimentos. Esta transformación surge en respuesta a las resistencias frente a los modelos corporativos de producción de alimentos

(López-Galeano, 2022), que ocasionan graves daños ambientales, sociales, económicos, políticos y culturales.

El discurso de la soberanía alimentaria busca defender la vida y la alteridad, promoviendo saberes en las nuevas generaciones y destacando el papel de actores clave, como las familias, los gobiernos, las comunidades y especialmente los niños, niñas y jóvenes. Estos actores son fundamentales para la construcción de solidaridad, reconocida en los trabajos de investigación como un elemento básico en la defensa de la vida (Calvário, Desmarais y Azkarraga, 2020; Pachón y Pachón, 2020).

Estos estudios representan una apuesta política hacia un contexto alimentario integral e inclusivo, que valore la diversidad social desde el tejido comunitario y promueva la solidaridad como pilar fundamental en la defensa de todas las formas de vida.

A partir de los trabajos analizados, se evidencia la necesidad de implementar estrategias territoriales que permitan a niños, niñas y jóvenes apropiarse de los principios de la soberanía alimentaria. Dichas estrategias incluyen la educación (Meek et al., 2022; Orozco y Pineda, 2018; Powell y Wittman, 2018; Salcedo, Triana y Lozano, 2019), orientada hacia los fundamentos del Buen Vivir (Huambachano, 2018; Orozco y Pineda, 2018) y la agroecología (Bezner et al., 2019; Calvário, Desmarais y Azkarraga, 2020). Estas acciones permiten la transmisión horizontal de conocimientos comunitarios, reconociendo que los niños, niñas y jóvenes también tienen la capacidad de transformar críticamente los patrones del mercado.

Sin embargo, se ha identificado que en algunas comunidades las nuevas generaciones muestran escaso interés en participar en la promoción de la soberanía alimentaria, lo que provoca la pérdida de saberes y, en consecuencia, el debilitamiento del tejido social. Esta situación refleja un rechazo hacia la identidad rural, ya que muchos jóvenes son atraídos por lo urbano y la industrialización, negando así su cultura e identidad (Panikkar y Lemmon, 2020).

Asimismo, otros estudios (Dueñas, 2022; Gómez, 2018; González, Vento y Rodríguez, 2018; Rodríguez-Rondón, 2022) destacan que la soberanía alimentaria no debe limitarse a pequeñas comunidades o sociedades mecánicas, como lo plantea Durkheim (1987). Por el contrario, es necesario promover políticas de Estado que fundamenten el derecho a la alimentación en principios culturales, dirigidos a toda la población, y que reconozcan la relación entre las comunidades y sus recursos naturales.

Los hacedores de políticas deben no solo reconocer, sino también incorporar los principios de la soberanía alimentaria (Gómez, 2018), con el fin de establecer y consolidar el derecho a la alimentación en los territorios. Esto implica promover valores comunitarios, la gobernanza territorial y el arraigo de los niños, niñas y jóvenes campesinos y neocampesinos en sus lugares de origen (González, Vento y Rodríguez, 2018; Rodríguez-Rondón, 2022).

Para lograrlo, es fundamental que el Estado y la sociedad civil generen mecanismos que atiendan tanto las necesidades generales como las particulares de estos grupos, propiciando su participación en los procesos de transformación comunitaria. Esto debe hacerse desde el reconocimiento de sus voces, conocimientos y capacidades de agencia, fomentando la conciencia crítica y el pensamiento autónomo. Así, se construirá colectivamente la defensa de lo propio y lo diverso desde un enfoque multiepistémico y plural.

La distancia entre soberanía y seguridad alimentarias

En cuanto al componente que aborda la soberanía alimentaria y la seguridad alimentaria, se identificó que los trabajos enfocados en seguridad alimentaria utilizan principalmente metodologías cuantitativas (Farah y Taşcıoğlu, 2023; Fasakin et al., 2022; Gómez y Alcázar, 2019; Kuo y Weng, 2021; Tomaszewska et al., 2021). Estas metodologías están orientadas a la identificación de indicadores relacionados con la cantidad de alimentos disponibles y las prácticas de higiene en las poblaciones (Chillogalli, Álvarez y Ochoa, 2022; Kuo y Weng, 2021; Tomaszewska et al., 2021).

Además, en los estudios realizados por García-Molano (2019), Gómez y Alcázar (2019) y Razeto, Lea-Plaza y Skewes (2022), se resalta la necesidad de abordar la seguridad alimentaria desde la perspectiva de la soberanía alimentaria. Esto se debe a que resulta inviable que las comunidades y los territorios sean completamente autosuficientes en la producción de alimentos, debido a factores externos como el clima, la topografía y los recursos naturales propios de cada región. Esta situación obliga a las personas a recurrir al mercado para adquirir los alimentos que no producen, lo cual impacta directamente en su dieta tradicional.

Sin embargo, se reconoce que estas dinámicas propician cambios en las dietas autóctonas y transforman las tradiciones alimentarias, adaptándose a lo que el mercado ofrece según la lógica de la oferta y la demanda.

Por otro lado, algunas investigaciones también destacan la relevancia de las dietas institucionales (Chillogalli, Álvarez y Ochoa, 2022) en la promoción de la seguridad alimentaria, especialmente a través de programas escolares dirigidos a niños, niñas y jóvenes. No obstante, estos programas tienden a ser generales y no consideran las necesidades específicas basadas en los contextos culturales y territoriales.

En síntesis, se identificaron tres elementos clave en las investigaciones relacionadas con la seguridad alimentaria

1. Concepción de los recursos naturales como materias primas para la producción y la concentración de riqueza agroburgués (Farah y Taşcıoğlu, 2023; Fasakin et al., 2022; Mdege, Mayanja y Mudege, 2022).

2. La reproducción de protocolos de higiene (Chillogalli, Álvarez y Ochoa, 2022; Kuo y Weng, 2021; Tomaszewska et al., 2021) como un mecanismo biopolítico (Foucault, 2004).
3. Dietas dirigidas que determinan qué comer y cómo comer (Chillogalli, Álvarez, y Ochoa, 2022).

Estos dos últimos elementos se desarrollan en entornos mecánicos; no obstante, son abordados por políticas orientadas a contextos educativos, lo que convierte a la escuela en la principal promotora de los fundamentos de la seguridad alimentaria en escenarios de biopolítica.

En conclusión, la seguridad alimentaria se presenta como una herramienta de los sistemas de producción de alimentos dominantes, que orienta a las comunidades hacia su adopción en lugar de promover la soberanía alimentaria (Calderón-Farfán et al., 2019). Esto contribuye a la pérdida sistemática de saberes locales, la disminución de la biodiversidad, la falta de acceso a la tierra y la ausencia de políticas que fomenten la producción de alimentos con bases culturales.

Niños, niñas y jóvenes campesinos y neocampesinos como agentes de la transformación de realidades desde la consolidación de la subjetividad política

Las investigaciones analizadas destacan cómo los niños, niñas y jóvenes son personas con criterio propio, capaces de proponer y transformar sus entornos y realidades (Santillán, 2019), a partir de sus vivencias y una participación efectiva y constante. Además, poseen la habilidad de reconocer —y exigir— que los adultos actúen como sus principales cuidadores y garantes de derechos (Ardila, Medina y Medina, 2018; Said, 2018; Santillán, 2019). También son conscientes de cuándo son invisibilizados o ignorados (Ardila, Medina y Medina, 2018).

Por otra parte, cuando los niños, niñas, jóvenes y adolescentes perciben que están siendo vulnerados o minimizados, ponen en marcha acciones de resistencia para reivindicar sus pensamientos, posturas, acciones y derechos (Niño, 2019; Roldán, 2018). A través de estas acciones, desafían los órdenes establecidos por el sistema adultocéntrico, demostrando que no son sujetos pasivos, sino actores con discursos social y políticamente válidos.

Asimismo, se pudo identificar que estos jóvenes construyen su pensamiento crítico a partir de sus experiencias (Niño, 2019; Roldán, 2018), en escenarios familiares y escolares que resultan fundamentales para la formación de subjetividades políticas. En este proceso, la memoria cumple un rol esencial al reconfigurar perspectivas individuales sobre la manera de relacionarse con los demás (Carmona-Toro y Ospina-Alvarado, 2022; Espinel-Rubio y Feo-Ardila, 2022).

De igual manera, la subjetividad política emerge como resultado de experiencias desarrolladas en contextos liderados por adultos, quienes tienen la responsabilidad de crear espacios que promuevan la participación activa, la construcción de la identidad y el

reconocimiento de la alteridad (Santillán, 2019). Así, se fomenta en niños, niñas y jóvenes la capacidad de reconocerse como sujetos de derechos, con la posibilidad de reinventar y transformar sus propios mundos y los de quienes los rodean, sin perder de vista la interconexión con la naturaleza (Ospina-Alvarado et al., 2020) y el valor de la solidaridad.

Conclusiones

La reflexión realizada a partir de los estudios analizados representa solo una pequeña fracción de lo que actualmente ocurre en los contextos del campesinado y neocampesinado —particularmente en España e Italia—, así como en torno a la seguridad alimentaria, la soberanía alimentaria y la subjetividad política de niños, niñas y jóvenes. Estos análisis revelan una serie de vacíos epistemológicos y ontológicos que permiten ampliar la comprensión de los fenómenos polidiversos que afectan a estas categorías, identificando elementos que no fueron suficientemente abordados o que difieren de la perspectiva política adoptada en esta investigación.

Entre las lagunas identificadas, se evidencia que niños, niñas y jóvenes, en relación con las categorías de seguridad alimentaria, soberanía alimentaria, campesinado y neocampesinado, son tratados como sujetos pasivos. Esto pone de manifiesto el poder y el control ejercidos por los adultos —y por instituciones como la escuela y el Estado— en la toma de decisiones sobre alimentación. Por ejemplo, los estudios muestran que los niños y niñas ocupan un tercer plano en cuestiones alimentarias, mientras que los jóvenes se sitúan en un segundo plano, siendo los hombres y mujeres adultos quienes asumen el protagonismo. Esto refleja un enfoque adultocéntrico en el que las voces de los más jóvenes carecen de relevancia, lo que invita a cuestionar si realmente se los reconoce como sujetos con capacidades para transformar las realidades, o si simplemente se espera que desarrollen procesos de alfabetización alimentaria (Powell y Wittman, 2018).

Para transformar los paradigmas alimentarios actuales, es fundamental reconocer a niños, niñas y jóvenes como sujetos políticos activos, con voz y participación en procesos, lineamientos y estamentos relacionados con la formulación de políticas. Esto permitiría crear un legado construido a partir de relaciones orgánicas y horizontales con la alteridad, fomentando la memoria, la confianza, el reconocimiento de la diversidad y la capacidad de gestión mediante acciones críticas en el marco de la soberanía alimentaria.

Esta transformación puede abordarse a través de estrategias desarrolladas en espacios educativos, como la escuela, concebida como un lugar de socialización política en el que se promuevan prácticas agroecológicas que permitan a los niños, niñas y jóvenes comprender la importancia de cuidar la biodiversidad natural para el sostenimiento de la soberanía alimentaria. Además, es crucial generar espacios de participación donde puedan expresar sus opiniones y contribuir a la toma de decisiones sobre proyectos y políticas alimentarias, consolidándose como sujetos políticos activos con capacidad de agencia.

Otra de las limitaciones identificadas se relaciona con la categoría de neocampesinado, ya que solo se encontraron tres estudios realizados en dos países de Europa occidental/mediterránea (España e Italia). Estos estudios reflejan la necesidad de transformar críticamente las relaciones contemporáneas entre la producción y el mercado de alimentos, ancladas en lógicas hegemónicas y neoliberales. La falta de investigaciones sobre el neocampesinado en Colombia, Latinoamérica, Asia y África genera interrogantes sobre si estos movimientos se están desarrollando en dichas regiones. En caso de ser así, surge la necesidad de comprender las dinámicas que impulsan la migración de jóvenes hacia zonas rurales, los procesos de consolidación identitaria campesina y la forma en que niños, niñas y jóvenes perciben su identidad cultural como campesinos. También es fundamental analizar cómo se relacionan con la naturaleza, los alimentos y el mercado, y descubrir qué narrativas surgen de aquellos que migraron y se identifican como neocampesinos.

En cuanto a la seguridad alimentaria, se observa que esta es presentada como una herramienta orientada a satisfacer necesidades nutricionales en niños, niñas y jóvenes, pero sin considerar la conexión entre la tierra, los alimentos, los pueblos y la identidad. Esta categoría se limita al acceso, la calidad (en términos industriales), la cantidad y la nutrición, siguiendo los lineamientos impuestos por políticas de mercado que promueven planteamientos higienistas y el uso de químicos en la cultura alimentaria (Chillogalli, Álvarez y Ochoa, 2022; Kuo y Weng, 2021; Tomaszewska et al., 2021).

La seguridad alimentaria se presenta como un concepto impulsado por el mercado y no por los Estados, las comunidades, las familias o los individuos. Es un mecanismo impuesto que no toma en cuenta las necesidades alimentarias culturales e identitarias de la población, cuestionando incluso las prácticas culinarias autóctonas de los territorios. Esto pone en riesgo no solo los saberes tradicionales transmitidos por generaciones, sino también el medio ambiente, los recursos naturales y la biodiversidad, como ocurre con la desaparición de alimentos ancestrales, tales como los tubérculos andinos (Ponce, 2014).

Esta situación exige aclarar las diferencias entre seguridad alimentaria y soberanía alimentaria, ya que las investigaciones revisadas muestran vacíos epistemológicos que conducen a interpretarlas como conceptos equivalentes (Calderón-Farfán et al., 2019). Esta confusión podría indicar que los responsables de formular políticas públicas no tienen clara la naturaleza de cada categoría, ya que en los debates sobre seguridad alimentaria se la asocia conceptualmente con la soberanía alimentaria. La seguridad alimentaria se define por factores como la disponibilidad, el acceso, el consumo, el aprovechamiento y la calidad de los alimentos, mientras que la soberanía alimentaria trasciende estos aspectos al enfocarse en la autodeterminación de los pueblos en la producción, distribución y consumo de alimentos, respetando los saberes locales y las prácticas culturales. En los contextos indígenas, estos aspectos presentan características específicas que dependen tanto de las condiciones territoriales como de las influencias externas:

La disponibilidad y acceso de alimentos asociada con el uso, tenencia y extensión de la tierra, coincide con una de las conclusiones del informe nacional sobre SAN¹ de pueblos indígenas (...) que dice: “la tenencia de la tierra es uno de los mayores problemas que atenta contra la SAN porque en casos de despojo territorial, la gente sin tierra no puede tener comida, ni sembrar y cosechar” (FAO, s.f.). Desde esta perspectiva, la SAN en comunidades indígenas depende directamente de la tenencia, protección y defensa de los territorios; esto puede explicar las luchas históricas por la reivindicación de derechos territoriales que caracteriza a estos pueblos. (Calderón-Farfán et al., 2019, pp. 10-11)

Este es solo un ejemplo de la confusión que persiste entre ambas tipologías, lo cual evidencia la necesidad de abordarlas en futuros estudios. Es fundamental responder preguntas como: ¿cuáles son las diferencias políticas entre la soberanía alimentaria y la seguridad alimentaria? ¿De qué manera la soberanía alimentaria puede promover la seguridad alimentaria? ¿Cómo están instaurando las políticas actuales de SAN en Colombia procesos de soberanía alimentaria en los territorios? Estas cuestiones parten del reconocimiento de que existe una relación entre ambos conceptos, pero no implica que sean equivalentes. Es crucial que tanto la seguridad alimentaria como la soberanía alimentaria estén presentes en las comunidades, ya que los territorios no pueden ser completamente autosuficientes en términos alimentarios debido a factores ambientales, edáficos, hídricos y de diversidad cultural (García-Molano, 2019; Gómez y Alcázar, 2019; Razeto, Lea-Plaza y Skewes, 2022).

Asimismo, se identifica una evidente desarticulación entre las categorías de soberanía alimentaria y subjetividad política, pues ninguno de los estudios analizados ha abordado ambas dimensiones de manera integrada. Esto demuestra la necesidad de trabajar empírica y teóricamente ambos conceptos de manera conjunta. Una perspectiva que contemple esta interrelación podría contribuir a una comprensión holística de los elementos de las subjetividades políticas en niños, niñas y jóvenes, lo que, a su vez, ayudaría a fortalecer la construcción de soberanías alimentarias.

Por último, en los estudios en los que se analizan ambas categorías de forma individual, se observan patrones que podrían ser comunes entre ellas. Esto sugiere la posibilidad de abordarlas dentro de un marco que permita su vinculación, con el fin de generar lineamientos epistemológicos y ontológicos que amplíen la comprensión y el enfoque de ambas categorías.

Bibliografía citada

Acuña-Rodríguez, O., Acuña-Rodríguez, B. O., Albesiano-Fernández, L. E., Pinzón-Camargo, L. C., y Cobo-Mejía, E. A. (2022). Identidad y familia campesina en torno

¹ Seguridad Alimentaria y Nutricional.

- a la producción de queso en el municipio de Paipa (Colombia). *Mundo Agrario*, 22(51), 1-14. <https://doi.org/10.24215/15155994e177>
- Alvarado, S. V., Ospina-Alvarado, M. C., y García, C. (2012). La subjetividad política y la socialización política, desde las márgenes de la psicología política. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 10(1), 235-256. <http://www.scielo.org.co/pdf/rllcs/v10n1/v10n1a15.pdf>
- Arboleda-Suárez, D. A. (2019). La Soberanía Alimentaria como experiencia de transversalización curricular en contextos educativos del Cauca: experiencia desde la Institución Educativa Técnica Miguel Zapata. *Perspectivas Rurales Nueva Época*, 17(34), 175-203. <http://doi.org/10.15359/prne.17>
- Ardila, G. A., Medina, E. C., y Medina, Y. V. (2018). Más allá de la fiesta: participación de niños y niñas en el carnaval de Riosucio. *Palobra: Palabra que obra* (18), 288-300. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6849777>
- Arias, L. M. (2021). Representaciones del territorio: una visión desde la juventud rural campesina e indígena del Grupo por la Defensa de la Tierra y el Territorio del Departamento de Córdoba. *Millcayac-Revista Digital de Ciencias Sociales*, 7(13), 75-106. <https://revistas.uncu.edu.ar/ojs/index.php/millca-digital/article/view/3551/2745>
- Barbosa, J. W., Barbosa, J. C., y Rodríguez, M. (2013). Revisión y análisis documental para estado del arte: una propuesta metodológica desde el contexto de la sistematización de experiencias educativas. *Investigación Bibliotecológica*, 27(61), 83-105. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-358X2013000300005&lng=es&tlng=es
- Bautista, A. F., Pedraza-Jiménez, Y., y Díaz-Márquez, F. (2021). Reconocimiento de los saberes campesinos a través del mapeo comunitario participativo. Paipa-Colombia. *Cuadernos Geográficos*, 60(2), 297-313. <https://doi.org/10.30827/cuadgeo.v60i2.9647>
- Bezner, R., Hickey, C., Lupafya, E., y Dakishoni, L. (2019). ¿Reparar fisuras o reproducir desigualdades? Agroecología, soberanía alimentaria y justicia de género en Malawi. *The Journal of Peasant Studie*, 46(7), 1499-1518. <https://doi.org/10.1080/03066150.2018.1547897>
- Calderón-Farfán, J. C., Aria-Torres, D., Papamija-Gómez, M. N., y Quintero-Tamayo, M. P. (2019). Condiciones de seguridad alimentaria en una comunidad indígena de Colombia. *Physis: Revista de Saúde Coletiva*, 28. <https://doi.org/10.1590/S0103-73312018280405>
- Calvário, R., Desmarais, A., y Azkarraga, J. (2020). Solidaridades desde abajo en la construcción de políticas rurales emancipatorias: perspectivas desde las luchas por la soberanía alimentaria en el País Vasco. *Sociología Ruralis*, 60, 857-879. <https://doi.org/10.1111/soru.12264>

- Carmona-Toro, P. A., y Ospina-Alvarado, M. C. (2022). La escuela: construcción de paz, potencial de memoria y socialización política con primera Infancia. *Revista Colombiana de Educación* (84), 1-17. <https://doi.org/10.17227/rce.num84-10708>
- Chevalier, M. (1993). Neo-rural phenomena. *L'Espace Géographique*, H S: 175-191. https://www.persee.fr/doc/spgeo_0046-2497_1993_hos_1_1_3201
- Chillogalli, M. A., Leonor-Álvarez, C., y Constantino-Ochoa, S. (2022). Alimentación y rendimiento escolar de niños de 6 a 8 años en Educación Intercultural Bilingüe. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, 7(1), 249-269. <http://dx.doi.org/10.35381/r.k.v7i1.1788>
- Dourian, T. (2021). New farmers in the south of Italy: Capturing the complexity of contemporary strategies and networks. *Journal of Rural Studies*, 84, 63-75. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2021.03.003>
- Dueñas, A. E. (2022). La Soberanía alimentaria: una mirada desde el principio del interés superior del niño en Ecuador. *Frónesis*, 28(3), 218-247. <https://produccioncientificaluz.org/index.php/fronesis/article/view/38099>
- Durkheim, É. (1987). *La división del trabajo social*. Ediciones Akal.
- Escobar, B., Ospina-Ramírez, D. A., López-Galeano, C. M., y Cardona-Guzmán, O. A. (2023). Un acercamiento a experiencias vividas en pandemia y construcción de subjetividad política en niños y niñas. *Revista de Ciencias Sociales* (182), 89-145. <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/sociales/article/view/57826/58261>
- Escribano, P., Hummel, A., Molina, J. L., y Lubbers, M. (2020). He is an Entrepreneur, but I am not; I am a Self-Employed Worker: Self-Representation and Subsistence of Neo-Peasants in Catalonia. *Revista de Antropología Iberoamericana*, 15(1), 129-155. <https://doi.org/10.11156/aibr.150107e>
- Espinell-Rubio, G. A., y Feo-Ardila, D. (2022). Territorio e identidad de resistencia en jóvenes del Catatumbo (Colombia), constructores de paces imperfectas. *Investigación y Desarrollo*, 30(1), 40-68. <https://dx.doi.org/10.14482/INDES.30.1.303.661>
- Farah, K. M., y Taşcıoğlu, Y. (2023). Factors Affecting Entrepreneurship of Somali Students Studying Agriculture. *Sustainability*, 15(10), 1-12. <https://doi.org/10.3390/su15108346>
- Fasakin, I. J., Oggunniyi, A. I., Bellom L. O., Mignouna, D., Adeoti, R., Bamba, Z., Abdoulaye, T., y Awotide, B. A. (2022). Impact of intensive youth participation in agriculture on rural households' revenue: Evidence from rice farming households in Nigeria. *Agriculture*, 12(5), 1-17. <https://doi.org/10.3390/agriculture12050584>
- Foucault, M. (2004). *Naissance de la biopolitique. Cours au Collège de France 1979*. Gallimard.

- Friedmann, H. (2016). Commentary: Food regime analysis and agrarian questions: widening the conversation. *The Journal of Peasant Studies*, 43(3), 671-692. <https://doi.org/10.1080/03066150.2016.1146254>
- García-Molano, O. J. (2019). Cocinas tradicionales en declive: riesgo para el patrimonio cultural y la seguridad alimentaria en Guayatá. *Revista de Antropología y Sociología: Virajes*, 21(2), 15-38. <https://doi.org/10.17151/rasv.2019.21.2.2>
- George-Reyes, C. E. (2019). Estrategia metodológica para elaborar el estado del arte como un producto de investigación educativa. *Praxis Educativa*, 23(3), 29-32. <https://dx.doi.org/https://doi.org/10.19137/praxiseducativa-2019-230307>
- Gómez, E. (2018). *Agricultura familiar campesina y políticas públicas de combate a la pobreza alimentaria en el territorio tzeltal de Chiapas, México*. Ponencia presentada en el X Congreso ALASRU: Ruralidades en América Latina: convergencias, disputas y alternativas en el siglo XXI. Asociación Latinoamericana de Sociología Rural (ALASRU), Montevideo, Uruguay. <https://www.aacademica.org/emanuel.gomez/10>
- Gómez, E., y Alcázar, J. G. (2019). *Agricultura multifuncional, estrategias campesinas y políticas para la seguridad alimentaria en Los Altos de Chiapas, México*. Universidad Autónoma Chapingo.
- González, M. M., Vento, R., y Rodríguez, L. (2018). Las cooperativas agropecuarias, opción para lograr la integración de la juventud rural al desarrollo territorial. *Cooperativismo y Desarrollo: COODES*, 6(1), 41-52. <http://coodes.upr.edu.cu/index.php/coodes/article/view/187>
- González-Macías, M. R., y Santos-Cervantes, C. (2020). Children's agency in the quest for food sovereignty; the case of San Jerónimo Amanalco. *Textual*, 75, 271-294. <https://doi.org/10.5154.r.textual.2020.75.13>
- González, S., y Pachón, F. A. (2021). Mujeres campesinas y Soberanía Alimentaria: propuestas para un vivir digno, la experiencia de Inzá, Cauca (Colombia). *Revista de Economía y Sociología Rural*, 60, 1-21. <https://doi.org/10.1590/1806-9479.2021.248019>
- Guarín-Jurado, G. (2017). Desplazamientos epistemológicos contemporáneos en las ciencias sociales y humanas en América Latina. En S. V. Alvarado-Sañgado, E. Rueda y G. Orozco (Eds.), *Las Ciencias Sociales en sus desplazamientos. Nuevas epistemes y nuevos desafíos*, (pp. 27-38). CLACSO.
- Hernández-Vidal, N., y Gutiérrez-Escobar, L. (2019). Resistencias epistémico-políticas frente a la privatización de las semillas y los saberes colectivos. *Revista Colombiana de Antropología*, 55(2), 39-63. <https://doi.org/10.22380/2539472X.798>
- Huambachano, M. (2018). Enacting food sovereignty in Aotearoa New Zealand and Peru: Revitalizing Indigenous knowledge, food practices and ecological philosophies. *Agroecology and sustainable food systems*, 42(9), 1003-1028. <https://doi.org/10.1080/21683565.2018.1468380>

- Hummel, A., y Escribano, P. (2022). The neo-peasant movement in Catalonia: An attempt at defining it in the light of the infrapolitical strategies of resistance. *Sociologia Ruralis*, 62(1), 3-23. <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/epdf/10.1111/soru.12361>
- Husain-Talero, S. (2021). Transmisión del conocimiento etnobotánico en una comunidad campesina de los Andes colombianos. *Revista Colombiana de Educación*, 1(83), 1-18. <https://doi.org/10.17227/rce.num83-11144>
- Jiménez-Guevara, K. L. (2018). Juventud rural e identidad: entre desa-rraigos y resistencias. *Nodos y Nudos*, 6(45), 66-73. <https://doi.org/10.17227/nyn.vol6.num45-8321>
- Kuo, S. C., y Weng, Y. (2021). Efectos de la educación sobre seguridad alimentaria en el conocimiento, la actitud y la práctica de los escolares del sur de Taiwán: un estudio observacional emparejado por puntuación de propensión. *Food Control*, 124. <https://doi.org/10.1016/j.foodcont.2020.107360>
- López-Galeano, C. M. (2022). *Soberanía Alimentaria: resistencia de campesinos de los municipios de Palestina y Marmato del Departamento de Caldas al Modelo de Producción Agroalimentario Corporativista*. [Tesis de Maestría, Universidad de Caldas]. <https://repositorio.ucaldas.edu.co/entities/publication/e692b368-c75d-4e24-9432-42e9067efb3e>
- Madero, J. A., Vázquez, C., y Hernández, D. (2022). Territorios para la Soberanía Alimentaria: una experiencia en torno al maíz raza Jala. *Horizontes Territoriales*, 2(3), 1-23. <https://doi.org/10.31644/HT.02.03.2022.A11>
- Manco, R. S. A., y López, Y. (2019). Pedagogías críticas y educación rural: apuestas por la reconfiguración de la ciudadanía en niñas y niños campesinos. *Kénosis*, 7(13), 74-97. <https://revistas.uco.edu.co/index.php/kenosis/article/view/300/390>
- McMichael, P. (2016). *Regímenes alimentarios y cuestiones agrarias*. Icaria.
- Mdege, N., Mayanja, S., y Mudege, N. (2022). Youth engagement in sweetpotato production and agribusiness: The case of Northern Uganda. *Third World Quarterly*, 43(10), 2430-2449. <https://doi.org/10.1080/01436597.2022.2094236>
- Meek, D., Bradley, K., Ferguson, B., Hoey, L., Morales, H., Rosset, P., y Tarlau, R. (2022). Food sovereignty education across the Americas: multiple origins, converging movements. In *Critical Adult Education in Food Movements*, (pp. 91-106). Springer Nature Switzerland.
- Niño, N. (2019). La calle y el barrio como entornos violentos y espacios de subjetividad política de niños, niñas y jóvenes en la ciudad fronteriza de Cúcuta (Colombia). *Sociedad e Infancias*, 3, 65-82. <https://doi.org/10.5209/soci.63502>
- Orozco, P. A., y Pineda, E. O. (2018). Narrativas y relatos del Buen Vivir de infancias indígenas como estrategia de construcción de paz. *Ciudad Paz-Ando*, 1(1), 40-50. <https://doi.org/10.14483/2422278X.12728>
- Ortiz, E. M. (2011). La escritura académica universitaria: estado del arte. *Íkala, Revista de Lenguaje y Cultura*, 16(28), 17-41.

http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-34322011000200002&lng=en&tlng=es

- Ortiz, G. (2016). Niñez campesina trabajadora. Saberes que se aprenden trabajando. *Revista sobre la Infancia y la Adolescencia* (11), 108-133. <https://doi.org/10.4995/reinad.2016.5827>
- Ospina-Alvarado, M. C., Alvarado-Salgado, S. V., Cardona-Salazar, L. M., Alvarado-Pinzón, L., Fajardo, M. A., y Carmona, P. A. (2020). *Convidarte para la Paz: Niñas y niños de la primera infancia, familias, docentes y agentes educativas*. https://repository.cinde.org.co/bitstream/handle/20.500.11907/2912/CONVIDARTE_DIGITAL_2020%20%282%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Ospina-Alvarado, M. C., Varón-Vega, V., y Cardona-Salazar, L. M. (2020). Narrativas colectivas y memorias del conflicto armado colombiano: sentidos y prácticas de abuelas y madres de niñas y niños de la primera infancia. *Interdisciplinaria*, 37(1), 33-34. <https://dx.doi.org/10.16888/interd.2020.37.1.17>
- Pachón, J. P., y Pachón, F. (2020). Mercados campesinos, ¿estrategia de implementación de la soberanía alimentaria?: Caso Sibaté (Cundinamarca). *Revista de Investigación, Desarrollo e Innovación*, 11(1), 35-48. <https://doi.org/10.19053/20278306.v11.n1.2020.11681>
- Palacio, J., Cadenillas-Albornoz, V., Chávez-Ortiz, P., Flores-Barrios, R., y Abad-Escalante, K. (2020). Estrategias didácticas para desarrollar prácticas inclusivas en docentes de educación básica. *Revista Eleuthera*, 22(2), 51-70. <https://doi.org/10.17151/eleu.2020.22.2.4>
- Panikkar, B., y Lemmond, B. (2020). Estar en tierra y mar en tiempos difíciles: cambio climático y soberanía alimentaria en Nunavut. *Land*, 9(12), 1-18. <https://doi.org/10.3390/land9120508>
- Pinto, L. (2016). Soberanía alimentaria, justicia ambiental y resistencia campesina territorial frente a los cambios metabólicos del libre comercio: apuntes teóricos y empíricos desde la experiencia mexicana. *Razón y Palabra*, 20(94), 527-552. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=199547464032>
- Ponce, N. (2014). *Tubérculos andinos: conservación y uso desde una perspectiva agroecológica*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Powell, L., y Wittman, H. (2018). De la granja a la escuela en la Columbia Británica: movilización de la alfabetización alimentaria para la soberanía alimentaria. *Valores Agric Hum*, 35, 193-206. <https://doi.org/10.1007/s10460-017-9815-7>
- Razeto, J., Lea-Plaza, I., y Skewes, J. C. (2022). Arrieros del Antropoceno en los Andes de Chile central: nuevas movilidades para continuar habitando las montañas. *Quaderns de l'Institut Català d'Antropologia*, 38(2), 327-348. <https://doi.org/10.56247/qua.422>
- Rodríguez, U. (2018). La persistencia de la agricultura familiar campesina en contextos socioproductivos adversos. Estudio de caso en la provincia Magdalena Centro,

- Cundinamarca. *Desbordes*, 9(1), 107-116.
<https://hemeroteca.unad.edu.co/index.php/desbordes/article/view/3219>
- Rodríguez-Rondón, M. P. (2022). Metodologías participativas y proyectos productivos para incentivar soluciones a las problemáticas de la localidad 20 de Bogotá, Sumapaz, en el marco de la estrategia Escuela Campesina de Líderes Gestores Comunitarios en Soberanía y Seguridad Alimentaria. *Perspectivas Rurales Nueva Época*, 20(40), 1-28. <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/perspectivasrurales/article/view/17695>
- Roldán, M. (2018). Acción colectiva juvenil y procesos de subjetivación política: el caso de la Marcha de la Gorra en Córdoba (Argentina). *Revista de Ciencias Sociales*, 6(2), 252-262. <http://dx.doi.org/10.17502/m.rcs.v6i2.248>
- Said, S. (2018). Jóvenes en Bachilleratos Populares: entre la individuación y la subjetivación política. *Revista de Ciencias Sociales y Humanas* (28), 141-157. <https://doi.org/10.17163/uni.n28.2018.07>
- Salcedo, J., Triana, J. Y., y Lozano, D. (2019). La fragmentación de la educación rural, la familia campesina y la universidad disciplinar. Reflexiones a partir del programa de investigación pluriuniversitario y transdisciplinar. *Revista de la Universidad de La Salle* (79), 159-178. <https://doi.org/10.19052/ruls.vol1.iss79.8>
- Santillán, L. (2019). Nuestro norte son los niños: subjetividades políticas y colectivización del cuidado infantil en organizaciones sociales del Gran Buenos Aires. *Runa*, 40(2), 57-73. <https://dx.doi.org/10.34096/runa.v40i2.6282>
- Tomaszewsk, M., Neffe-Skocińska, K., Trzaskowska, M., Trafialek, J., Wadolowska, L., y Hamulka, J. (2021). Conocimientos y prácticas de seguridad alimentaria autoinformados por niños en edad escolar temprana: resultado de un análisis en pueblos cercanos a la ciudad de Varsovia. *British Food Journal*. <https://www.emerald.com/insight/content/doi/10.1108/BFJ-09-2020-0797/full/html>
- Urdampilleta, C., Totino, M., y Ithuralde, R. (2021). La educación como espacio en disputa entre el campesinado y el agronegocio. *Praxis y Saber*, 12(29), 202-219. <https://doi.org/10.19053/22160159.v12.n29.2021.11439>
- van der Ploeg, J. D. (2008). *Nuevos campesinos. Campesinos e imperios alimentarios*. Icaria.
- Vergara-Buitrago, P. A. (2018). Los saberes campesinos como estrategia de desarrollo rural en la Serranía de los Yariguíes (Santander, Colombia). *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 8(2); 461-476. <http://dx.doi.org/10.5209/AGUC.62488>